



PERIODICO DE LAS NOVEDADES ELEGANTES, DESTINADO A LAS SEÑORAS Y SEÑORITAS

FIGURINES DE MODAS ILUMINADOS. — PATRONES. — CRONICAS DE LA MODA. — MODELOS DE TRAJES. — LABORES A LA AGUJA, TAPICERIAS, CROCHETS, BORDADOS, TOCADOS, ETC.

TOMO I
PARIS-SEPTIEMBRE-1869

Este periódico se publica dos veces al mes
y se destina exclusivamente á los suscritores de la Parte Literaria Ilustrada
DEL CORREO DE ULTRAMAR

AÑO I — NÚMERO 17
Correspondiente al número 869

Crónica de la moda.

SUMARIO. — Los trajes de la emperatriz Eugenia para su viaje á Oriente. — Las novedades del día. — El traje de paño. — Las modas parisienses en las excursiones por las montañas de la Suiza. — Las levitas. — Los trajes de dos colores. — Combinaciones entre distintos matices. — Los vestidos rusos. — Las telas mas en boga. — La riqueza constituye la elegancia suprema. — Modelos copiados en las principales casas parisienses. — El corsé de rejilla. — Noticias de Baden. — La colonia rusa y la colonia francesa. — El crespon de China. — Vestidos de mil y mil quinientos francos. — Del empleo de los encajes. — Los tocados y los sombreros. — La perfumería.

La emperatriz Eugenia se dispone á emprender su viaje á Oriente, y ya las crónicas de la corte, despues de habernos dicho los millones que se destinan á esta expedicion, las personas que formarán el acompañamiento imperial, y el itinerario del viaje, nos hablan de la colección de trajes que lleva S. M. para las grandes fiestas que se preparan en Constantinopla y en las ciudades de Egipto. Este es para nosotros el punto interesante en esta crónica. Los prendidos mas notables que encontramos en esta enumeracion son los siguientes:

Un vestido de seda blanca, mate y muy sólida, cubierto de bordados púrpura y plata.

Tocado indicado con este traje: cabello ondulado y polvoreado de oro, sostenido con sargas de brillantes.

Un vestido de tafetan verde, con túnica de tul verde, bordada de rosas, violetas y narcisos.

Tocado de flores y brillantes.

Un vestido de tul blanco, guarnecido con ligeras guirnaldas de flores.

Con este vestido la emperatriz llevará un magnífico aderezo de brillantes y esmeraldas.

Un vestido de tul violeta con ramillete de pensamientos y rosas encarnadas.

No hablamos de los trajes ordinarios, aunque como es de suponer, son tambien notables por su elegancia.

Entre ellos figuran principalmente los de paño.

Ya puede decirse que el traje de paño

va á ocupar en las modas un puesto importante, pues se hacen muchos en lugar de los de tela cruda, que se han llevado hasta aquí para las orillas del mar y las excursiones.

Nada mas curioso que estas excursiones por las montañas de Suiza, emprendidas muchas veces

para lucir las modas parisienses. Uno de los trajes predominantes consiste en una falda de seda recia, adornada de sesgos ó volantes, y una levita larga de forma cuadrada por el delantero y cerrado el cuerpo con lazos de seda ó terciopelo.

El delantero queda entreabierto y lleva en medio una cartera con un lazo. Algunas de estas levitas se cierran con dobles carteras ó con gruesos botones de pasamanería.

La manga es ajustada y lleva una bocamanga de seda.

El cuerpo lleva tambien solapas figuradas, pues como hemos dicho, queda casi cerrado.

Si la levita es de seda negra, las solapas ó vueltas pueden ser de color diferente: gris, azul ó vesubio (pero no claro), y si es de paño, la solapa debe ser negra.

Se hacen telas satinadas y rayadas para estas vueltas.

Tambien se puede forrar la levita con la misma seda y volver las puntas por delante y por detrás, en cuyo caso, tiene el aspecto de una casaca de guardia francesa.

Pero para esto es menester mucha juventud y mucha gracia: las excentricidades no convienen á todas las señoras.

Lo mas elegante en el dia es el traje de la misma tela: los colorines excluyen el buen gusto.

Sin embargo, se hacen de dos colores que no carecen de elegancia, sobre todo cuando el uno de ellos es el negro ó el blanco.

Con otros colores la composicion del traje es mas difícil.

Hay casas no obstante, que combinan con mucho tacto las mezclas, por ejemplo, malva y paja, castaña y azul, gris y verde y azul y verde.

El vesubio y el negro es la gran boga del dia.

Se ha fabricado de intento un matiz de terciopelo de seda que llaman terciopelo vesubio, y que produce el efecto de listas de fuego sobre las levitas de seda negra.

Todo esto nos anuncia el otoño, y á decir verdad, si se llevan ya trajes de lana, son blancos, como conviene á la estacion en que nos encontramos todavía.

Los vestidos rusos de paño-cachemira blanco, guarnecidos de terciopelo negro, con volante de guipure, mezcla



Nº 1. Dos trajes de baile.

Trajes de la casa Lassalle y compañía, 37, rue Luis-le-Grand.

blanca y negra, son de una elegancia suma. Los volantes con draperías, estilo Luis XVI, muy altos y de tela diferente de la del vestido, se aplican á los trajes de vestir.

Así se emplean la sultana, el barés, la gasa de Chambéry, con preferencia á las demás telas de seda.

Un adorno de felpilla en el intervalo de la drapería de cada volante, es lo mas bonito.

Hemos visto un precioso traje de paño-cachemira blanco, ribeteado de azul celeste con franja de felpilla azul en el intervalo del feston del volante.

La túnica era igual y estaba recogida en festones cortos y redondos por delante y por detrás.

La manga llevaba el mismo adorno.

El cuerpo, escotado en forma ovalada, era del corte mas gracioso.

Al rededor del escote habia el adorno de felpilla azul. Por último, el cinturón de terciopelo azul, llevaba felpilla á las puntas.

Otros trajes, no menos elegantes, se hacen de tafetan ó gro y terciopelo oscuro.

El color de oreja de oso les de muy buen efecto y se conserva mucho.

Para verano se hace con una túnica de muselina blanca, que se recoge por un solo lado con un grueso lazo de terciopelo y se rodea con un volante de Valenciennes.

La túnica está mucho mejor siendo bordada.

El encaje se puede reemplazar con un volante festoneado. Son tantas las combinaciones que inventan las modistas, que es punto menos que imposible señalarlas en conjunto.

Por eso tenemos que apelar á los detalles.

Supongamos un traje castaña y blanco como el que acabamos de describir: el sombrero será de paja de arroz muy chato y muy pequeño, con lazo de terciopelo oscuro, pluma oscura, y como punto luminoso, un capullo de rosa en el pelo, puesto de lado.

Los zapatos blancos llevarán lazos de terciopelo.

Hasta los guantes tendrán un filete oscuro y el abanico de moaré blanco estará bordado de seda oreja de oso, precioso color de terciopelo, no obstante su feo nombre.

Si se trata de un traje de calle, la sombrilla tambien debe armonizarse con el vestido. Cuanto mas riqueza hay en el traje mas completa es su elegancia.

En los bailes y casinos de las playas marítimas se reconoce por esta señal á las señoras del mundo aristocrático.

Ya lo hemos dicho: lo importante para vestir bien es dirigirse á una buena modista.

Por ejemplo, visitando los salones de madama Hermantine Du Riez, antigua casa Debaisieux, número 8, calle Halevy, se ven en todo su esplendor las modas mas lujosas de nuestros dias. Así no faltan en esta casa visitas aristocráticas, sobre todo en la actualidad, cuando todas las señoras desean tener conocimiento de las novedades del otoño.

En establecimientos de esta importancia copiamos los modelos que figuran en estas crónicas.

Citemos algunos de ellos.

Un traje de tafetan negro y muselina blanca,

guarnecido con un hermoso encaje negro y blanco. La falda era de tafetan negro, y estaba adornada con varios volantes muy bajos ligeramente fruncidos.

La segunda falda, de forma enteramente nueva, llegaba hasta la cabeza de los volantes.

Esta falda era de muselina blanca y formaba un delantal de un nuevo modelo: despues de una separacion que habia á los lados, con lazos de raso negro, tenia por detrás un gran recogido de muselina, guarnecido de encaje blanco, que se perdia en ondulaciones de encaje negro.

Al cinturón de raso negro acompañaba una bolsa llamada *limosnera* lujosamente adornada.

Las mangas de muselina con volantes de encaje blanco por arriba.

El cuerpo escotado muy bajo, tenia tirantes de encaje negro.

ment, calle de Aboukir, 9, que además reúne una ventaja particular para los climas cálidos, pues no comprimen el talle y dejan circular el aire; así es que tienen mucha boga en Paris en esta época de viajes, no menos que la enagua parisiense de la misma casa.

El corsé-cage ó de rejilla es de cuadritos formados por trencillas ó cintas de seda, y las ballenas son muy flexibles.

La composición de esta forma, enteramente nueva, adelgaza el talle lo menos 5 centímetros, lo que tampoco es de desdeñar.

Nada mas gracioso que este corsé, que se recomienda tambien por su módico precio. No hay mas que enviar las medidas á la citada casa, que con toda escrupulosidad sirve los pedidos que se la hacen.

Las noticias que nos llegan de Baden nos hablan de elegancias indescriptibles.

La colonia rusa y la sociedad francesa han eclipsado completamente á la alemana.

En la primera hay rivalidad de brillantes y perlas; en la segunda la lucha es de buen gusto y de elegancia.

Hacen furor las túnicas de muselina bordadas sobre visos de colores.

Pero lo que se lleva la palma es el traje de Crespon de China.

El crespon de China tiene un inconveniente ó una ventaja, segun se mire, y es que cuesta horriblemente caro, de cincuenta á cincuenta y cinco francos el metro.

Seguramente á esto debe su gran boga en el mundo aristocrático.

Está visto que las telas baratas no son de nuestra época, y que se desdeña todo lo que no llega á un precio fabuloso.

En sí mismo el crespon de China no es por cierto mas bello que la gasa ó la granadina de seda; pero dicen que viene de la China, y luego, bien es menester que las reinas de la moda posean una tela que no pueda nunca vulgarizarse.

Con efecto, el crespon de China de esa calidad se guarnece de encaje, con lo cual sale el vestido por la cantidad de 1,000 ó 1,500 frs.

Eso sí, el aspecto es magnífico.

Figurémonos una primera falda de crespon azul, cuajada de volantes

menudos, con un cuerpo bajo y mangas azules.

Encima otro vestido de crespon blanco alto, rayado de cordoncillos de flores azules; la primera falda forma cola, la segunda forma delantal y grandes recogidos; las mangas, azules, se detienen en el codo y caen en largas draperías, y el cordon, de flores azules, se continúa en todo el contorno de las dos faldas y sobre las mangas.

No puede darse nada mas vaporoso; parece una nube en el cielo.

Cuando se emplean encajes, se ponen sobre la túnica y el cuerpo. Bajo el crespon blanco se necesita un viso de color. A veces el vestido es rosa malva ó maiz, sobre un viso de tafetan glaseado del mismo color que el crespon.

Los tocados actuales deben estar en perfecta armonía con la moda, y como en la moda no hay tipo fijo, de aquí la dificultad de estas creaciones



Nº 2. Dos trajes de playa.

Otro traje era de tafetan azul y gasa lisa blanca. La falda, que tocaba al suelo, era de tafetan azul y estaba adornada con un gran volante fruncido, coronado con varios rizados.

El cuerpo era escotado á la Rafael, con rizado en todo su contorno.

La segunda falda que llegaba hasta los rizados de la azul, era de gasa lisa blanca, y estaba adornada por detrás con separaciones de pequeños plegados de cinta de raso blanca y puntilla negra.

Sobre el delantero caian dos largas puntas de mantilla con borde de plegados, y puntilla negra.

El cuerpo de gasa lisa era alto y las mangas perdidas.

Para que estos cuerpos sienten bien se necesitan corsés hechos tambien con elegancia.

Bajo este concepto debemos señalar á la atención de nuestras lectoras el *corsé-cage* de la casa de Plu-

En primer lugar está el peinado. El gusto particular del peluquero puede hacer ley, si acierta á resolver el doble problema de embellecer la fisonomía y de armonizar su obra con la de la modista.

Continúa la moda de los postizos, rodetes y trenzas, cuyo volumen se aumenta mas y mas, y luego se hacen rizos de diversos modos. Sobre este edificio, que tal puede llamarse, se colocan guirnaladas.

Una de las mas bonitas es de narcisos, con ramillete para el cuerpo y para el vestido.

Los pensamientos de todos los matices están tambien muy en boga.

Las dalias, las margaritas rodeadas de follaje, forman medias diademas, que se colocan por delante ó sobre los lados, á veces con follaje que cae por detrás.

Vemos que todo esto no es muy sencillo; pero no nos cansaremos de repetirlo, así son las modas.

Dos palabras sobre los sombreros.

Los mas elegantes son de tul ilusion, y están adornados con flores y follaje naturales.

Las cintas-collar son de tul ilusion, y las recorre un pequeño plegado del mismo tul.

Citaremos brevemente algunos modelos:

Un sombrero de tul de seda azul, adornado con una corona de florecillas azules, de espigas verdes y doradas, con algunas semillas encarnadas sembradas aquí y acullá.

Esta corona se interrumpe á los lados.

Las cintas están hechas con un plegado de cinta y blonda azul bordada, y forman collar.

Un sombrero fanchon de tul malva, adornado con un ramo de florecillas silvestres del color del tul.

Las cintas son de tafetan malva.

Un precioso sombrero blanco de tul ilusion abullonado, guarnecido con media corona de semillas encarnadas y capullitos blancos de rosas.

Las cintas, que tambien forman collar, están adornadas con una guirnalda de follaje.

Otros sombreros, de tul abullonado, llevan por delante un ramo de claveles de un matiz albaricoque con jaspeado oscuro.

Las cintas de atar son de tafetan del mismo color.

Por último, hay tambien sombreros de tul maiz, adornados con un racimo de gruesas uvas de Africa.

Estos sombreros llevan por detrás un largo velo de tul maiz, que se arregla como se quiere.

Poco espacio nos queda ya para hablar de la perfumería en esta crónica; y sin embargo, no queremos concluir sin recomendar á nuestras lectoras la *Veloutine* de la casa Fay, No 9, producto compuesto de flores de arroz y de bismuto, que da al cutis mucha blancura y brillo, al mismo tiempo que es muy saludable para la conservacion de la piel.

JULIA.

Descripcion del figurin iluminado que acompaña á este número.

Primer traje. — Falda de pekin de seda rayada blanca y boton de oro, con un volante fruncido en el bajo. Este volante que lleva una gran cabeza, está puesto al sesgo. Segunda falda muy corta, de la misma tela rayada, recogida en tres partes y abierta en el delantero; por detrás hay lazos. Cinturon de largos cabos, anudados por detrás. Cuerpo de tul punteado y adornado de encaje, con rósseta en los extremos de las bandas. En el escote, en los hombros y en las bocamangas doble ruche de encaje. Guante de cabritilla.

Segundo traje. — Vestido de muselina blanca lisa, con un gran dobladillo en el bajo de la falda

la frente una profusion de ricitos muy ligeros, que se confunden con el conjunto del peinado. Se hacen con todo el pelo siete martillos, de los cuales uno en lo alto de la cabeza y tres á cada lado. Se añaden luego grandes bucles, con los cuales se forma un rodete que cae sobre el cuello. Entre los primeros martillos y los bucles se coloca una gran profusion de rizos bastantes largos y ligeros. Para concluir se colocan algunas flores aisladas en medio y en los lados.

No 2. *Peinado duquesa*. — Ejecucion: Pelo levantado á raices derechas; por delante gran profusion de ricitos, los cuales se adelantan hasta la frente y se prolongan hasta la mitad de la cabeza. Se preparan luego grandes bucles, lisos y muy huecos, con los cuales se forma un rodete, dejando á cada lado tres bucles que caen detrás de la oreja. Entre el peinado se mezclan algunas flores, reinas, margaritas y lazos de raso, y uno de estos lazos cae vuelto por detrás.

No 3. *Peinado princesa*. — Ejecucion: Con todo el pelo levantado se forma delante un bucle, en el cual se pone una pluma derecha ó una pluma blanca, que cae detrás sobre el peinado; en los lados se escalonan martillos huecos. Se pone por detrás un gran bucle, que cae sobre el cuello, y debajo de este se coloca un rizo muy largo.

No 4. *Peinado aleman*. Ejecucion: El pelo se separa por el medio y se levanta á rayas derechas. Se hacen bucles para adornar los lados, y con las puntas se forma una hilera encima de la cabeza; se juntan dos trenzas que se las da vueltas dos veces y que caen en los hombros, acompañadas de dos largos rizos.

Entre los bucles y las trenzas, se colocan grupos de rizos muy ligeros que terminan este peinado voluminoso.

No 5. *Peinado circasiano*. Ejecucion: Se levanta todo el pelo en la frente, con martillos muy ligeros. Se preparan luego con una gran cantidad de pelo muy largo, bucles espesos que se colocan con desigualdad por toda la cabeza, dejando caer el mas grande de estos bucles en rodete *Fontange*. Se colocan por debajo dos largos rizos, y en los lados ricitos ligeros para llenar los huecos entre los bucles y el rodete.



No 3. Traje de baile y traje de Casino.

Vestidos de fular de los almacenes de la Mala de la Indias, passage Verdeau, 24 y 26.

redonda. Cuerpo un poco escotado por delante; mangas cortas, guarnecidas con un ondeado elegante y rizadas, que bajan en tirantes hasta la cintura y se extienden á cada lado hasta la cabeza del dobladillo. Grueso lazo por detrás del cuerpo, compuesto con el mismo rizado y unido al cinturon. Guante de cabritilla.

Descripcion del figurin de peinados que acompaña á este número.

No 1. *Peinado emperatriz, para baile*. — Ejecucion: El cabello se levanta todo al rededor de la frente á raices derechas, y se pone en medio de

Trajes, tocados, labores y demás cuyos dibujos se intercalan en el texto.

No 1. Dos trajes de baile.

Llamamos la atencion de nuestras lectoras sobre el grabado de la primera página de este número, que representa dos trajes de baile de los que se usan en las reuniones campestres este verano.

El primero es de muselina blanca sobre viso de seda rosa, y su volante de muselina, fruncido y ondeado por arriba y por abajo, deja ver el volante plegado del viso de seda.

A cada lado cae una ancha punta, redondeada por abajo y recortada á onditas menudas, cuyo adorno consiste en tres ramitos de flores.

Cuerpo de tafetan color de rosa, escotado hasta muy abajo, con camiseta de muselina blanca abierta en chal.

Manga corta y ramillete de lado en el cuerpo.

Recogido de muselina, prendido á cada lado con un ramo de flores.

Tocado á la Luis XV y corona de flores en lo alto de la cabeza, con follaje sobre el rodete.

El otro traje es de tarlatana con draperías recogidas con lazos Luis XIII de cinta de raso azul.

Segunda falda de tafetan blanco, recortada por delante y formando recogidos por detrás, guarnecida en todo su contorno con un rizado de raso azul.

Cuerpo escotado, de faldetas recortadas á la Luis XV, y adornado como la segunda falda con un rizado de raso azul.

Fichu de tul, plegado en el interior del cuerpo.

Peinado de bandós rusos y trenzas terminadas con rizos flotantes, y por adorno una plumita derecha.

Nº 2. Dos trajes de playa.

El primero de los dos trajes de playa que se ven en el grabado Nº 2 es de fular tussor crudo y popelina color de castaña, con larga cola, y lleva una série de volantes alternados, color crudo y castaña, que llegan hasta media falda.

Polaca ajustada al talle, de fular tussor, formando segunda falda con dos anchos plegados á cada lado, adornados con lazos Luis XIII de poul de seda color de castaña. Esclavina levantada por detrás, con un ancho pliegue Watteau.

Sombrero de paja, con adorno de plumas y gajos de uvas.

El segundo traje es de mohair gris perla, y la primera falda está adornada por abajo con tres volantes menudos y rizados de terciopelo negro, coronados con cintitas de terciopelo cosidas llano. Segunda falda lisa y guarnecida con anchos lazo y un volantito de terciopelo negro.

Cuerpo con faldetas por detrás, las cuales se forman con tres paños de casaca, recogidos á la francesa y guarnecidos con un rizado de terciopelo negro.

Ancho lazo de cinturón, adornado al estilo del traje, y orlado, como las faldetas, con un rizado de terciopelo negro.

Sombrero Napoleon I, puesto muy bajo sobre la frente, y adornado con plumas negras y gris perla.

Nº 3. Traje de baile y traje de Casino.

Los dos trajes del grabado Nº 3 ofrecen dos modelos de lujo y elegancia.

El primero, hecho para baile, lleva una primera falda de larga cola, adornada con volantes fruncidos.

La segunda falda está abierta en delantal, con grandes ondas y un recogido muy acentuado.

Esta segunda falda, de tafetan blanco, está adornada con un volante pequeño de aplicacion de Inglaterra, con terciopelo cereza, y otro encaje mas bajo, que forma la cabeza del volante.



Nº 4. Traje de fular, color de pasa de Corinto (delantero.)

En cada punta de las ondas hay un lazo de terciopelo cereza.

Cuerpo adornado como la falda, con terciopelo cereza y encaje blanco.

Cinturon de anchas puntas, formando faldetas al cuerpo, que está escotado en forma cuadrada.

Adorno de plumas en el pelo, cuyos rizos flotan sobre la espalda.

El traje de Casino es de tarlatana, y está recogido de trecho en trecho con rosas de todos matices.

Mantilla de encaje.

Rosa amarilla en el pelo.

Cuerpo escotado, forma emperatriz.

Collar de oro de dos tonos.

Nº 4. Traje de fular, color de pasa de Corinto.

Este modelo de traje, que damos visto de frente y de espalda en el grabado Nº 4, es de fular color de pasa de Corinto, y lleva en la falda redonda un volante de 15 centímetros, coronado con un rizado de la misma tela.

La segunda falda baja por delante hasta la cabeza del volante, se levanta por los lados y se abre por detrás, formando dos vueltas que dejan ver tres hileras de flecos sobrepuestos, y coronadas cada una con un rizado.

Tambien esta segunda falda lleva un rizado guarnecido con un fleco de seda, pasa de Corinto.

Cuerpo alto, formando por delante dos faldetas cuadradas, y recogido por detrás, el cual, levantado en medio, deja á descubierto la abertura de la segunda falda.

Al rededor de todo el contorno, rizado y fleco.

Un rizado nada mas cierra el cuerpo y guarnece el cuello.

Mangas derechas, un poco anchas por abajo, y adornadas con un rizado en la bocamanga. Cinturon de cinta del mismo color, cerrado por detrás del talle con un lazo sin cabos.

Nº 5. Traje de calle y traje de jardin.

El traje de calle (grabado Nº 5) se compone de una falda redonda de tafetan glaseado, grosella y negro, adornada con un volante fruncido de 30 centímetros de altura y con cabeza rizada.

Casaca-basquiña de tela igual, con cuerpo alto y ajustado, que lleva por adorno un sesgo, el cual dibuja sobre los delanteros y la espalda dos ondas puntiagudas que bajan hasta la cintura, y otras dos mas pequeñas sobre lo alto de las mangas. La misma onda, en sentido inverso, se repite en la bocamanga, y por último, otro sesgo puesto horizontalmente atraviesa las dos puntas grandes.

Al rededor del cuello hay el mismo sesgo.

La basquiña se compone de tres grandes puntas, plegadas por arriba de modo que forman recogido, y llevan por ribete un ancho sesgo de la misma tela.

Estas puntas se disponen de la manera siguiente:

La de detrás, que forma el recogido, se cruza en los dos tercios de su altura sobre las otras dos; y estas, ahuecadas tambien hácia arriba



Nº 5. Traje de calle y traje de jardin.

vuelven hacia el delantero. El cinturón, de terciopelo negro, tiene por detrás un grueso lazo de doble lazada, con puntas que caen sobre el recogido.

Sombrero redondo de paja de Italia, ribeteado de terciopelo negro y adornado de flores. El sombrero se sujeta con una cinta de terciopelo negro atada sobre el rodete.

Cuello y puños lisos.

El traje de jardín es de muselina blanca con puntos bordados, sobre un viso de fular verde claro. Su falda, de cola, está rodeada con una de bordado al plumetis, con flores de relieve de 20 centímetros de anchura, y guarnecido por arriba y por abajo con un feston bordado.

El cuerpo, de la misma tela sobre un viso verde, está cortado por una banda festoneada y bordada de 6 centímetros de altura, que figura un fichu María Antonieta.

El interior de este fichu simulado está bordado también y festoneado. Las mangas, largas y derechas, rematan con una banda festoneada de 10 centímetros.

Cinturón de cinta verde, adornado por detrás con dos puntas cuadradas de muselina, bordadas como la banda de la falda y festoneadas.

Sombrero de paja de arroz, ribeteado con una cinta verde y adornado de rosas.

Al lado, y prendido en el pelo, hay otro ramito de flores.

Nº 6. Traje de paseo y traje de niña.

El traje de paseo (grabado Nº 6) es de granadina azul sobre viso del mismo color. La falda, de cola, está guarnecida con dos bullones de 10 centímetros de anchura, separados por listitas de terciopelo negro. Sobre esta falda hay un gran recogido que baja hasta la mitad de su altura y se acaba a los lados, dejando libre el delantero. El recogido se compone de cinco abullonados formados en el sentido de la altura y separados por listas de terciopelo negro, que rematan cada una con un lazo.

Cinturón de terciopelo, cerrado por detrás con un grueso lazo de terciopelo sin cabos.

Cuerpo alto y liso, adornado con un terciopelo en torno del cuello, y abotonado con botones de terciopelo.

Mangas justas, adornadas por arriba y por abajo con bullones divididos con terciopelo negro.

Peinado alto, con un rodete trenzado.

Sombrero redondo de paja de arroz, ribeteado de terciopelo negro y adornado con lazos.

El traje de niña que acompaña al que acabamos de describir es de tafetan gris perla, y está adornado con dos volantes fruncidos y separados entre sí 3 centímetros; cada uno de ellos lleva encima un sesgo igual y su altura es de 15 centímetros.

Segunda falda blanca de crespón de China, formando delantal y recogido. Una larga punta separa por ambos lados el delantal del recogido, en tanto que otras más pequeñas guarnecen el lazo del cinturón.

Un ancho fleco blanco de seda y con cabeza mate adorna el con-



Traje de fular, color de pasa de Corinto (espalda)



Nº 6. Traje de paseo y traje de niña.

torno del delantal, de las puntas y del recogido.

Un corselete redondo de crespón de China blanco estrecha el bajo del cuerpo, el cual está hecho de tela igual a la de la primera falda y es alto y liso; las mangas rematan con un volantito.

Peinado ondeado, levantado en las sienes; rodete trenzado, sostenido con una peineta de concha, y largos rizos caídos.

Nº 7. Sombrero « Manola » y sombrero « Montpensier. »

El primero de los dos sombreros de nuestro grabado Nº 7, llamado *Manola*, es de encaje negro, y su adorno consiste en una diadema con uvas blancas y negras, y una rosa abierta puesta de lado. Por detrás tiene un lazo de raso. Completan el sombrero unas bandas de encaje negro, que hacen las veces de cintas.

El segundo sombrero, llamado *Montpensier*, es de paja negra, y aparece enteramente cubierto con tres anchas plumas, dos de ellas negras y una gris. A un lado hay un ancho lazo de terciopelo.

Nº 8. Dos trajes de paseo.

Hé aquí dos modelos de gracia y distinción y de un estilo bien diferente, que, como se deja suponer, han sido hechos para paseo por las playas marítimas (grabado Nº 8).

El uno es de tafetan malva con volantitos recortados y le cubre una túnica de encaje, la cual, abierta por delante y de manga larga, va sujeta al talle por medio de un cinturón de tafetan malva, con grueso lazo por detrás, que también lleva un volante recortado.

Sombrero de paja belga, guarnecido con un rizado de tafetan malva y plumas negras.

El otro traje es de fular cruzado de color crudo, y lleva en el bajo un gran volante formado con gruesos pliegues adornados con una roseta de pasamanería, que sostiene una borla de seda cruda como el vestido.

Casaca ajustada con vueltas, guarnecida con una franja de seda, berta con franja y fichu cruzado en el interior de la berta.

Sombrero con rosas y encaje negro y pluma natural muy en el aire. Peinado levantado por delante, con gruesas trenzas caídas sobre el cuello.

Sombrilla china, adecuada al estilo del traje.

Sombrilla china, adecuada al estilo del traje.

Sombrilla china, adecuada al estilo del traje.

Sombrilla china, adecuada al estilo del traje.

Sombrilla china, adecuada al estilo del traje.

Sombrilla china, adecuada al estilo del traje.

Nº 9. Dos trajes de excursiones.

Los dos trajes que representa el grabado Nº 9 han sido fotografiados en Trouville, para dar una idea a las lectoras de la *Moda* de las elegancias de las playas marítimas, advirtiendo que hemos elegido entre los modelos más sencillos.

El primer traje es de tela impermeable malva, y se compone de una sola falda adornada con un alto volante pliegado y de

Nº 7. Sombrero *Manola*.

una casaca ajustada de largas faldetas, con solapas y botonadura de raso malva.

Cuello blanco vuelto, y corbata con lazo postillon. Sombrero Luis XV, de paja, de alas levantadas por los lados y forradas de terciopelo negro. Velo de gasa llamado *Doña María*, que rodea el sombrero y cae por detrás hasta la cintura. Sombrilla-cayado, que sirve de baston.

El segundo traje es de popelina de lana color de castaña claro. Una sola falda, abotonada por un lado y guarnecida con un volante plegado y ondeado por arriba.

Largo recogido, que cae sobre el volante á guisa de segunda falda.

Casaca ajustada por delante en forma de chaleco con faldetas, y flotante por detrás.

Sombrero de paja color de castaña, guarnecido de cintas y flores.

Botitas de color de castaña, con bigoteras de carbitilla.

Nº 10. Tapicería para banquillo de piano.

Materiales : Cañamazo, lanas y sedas.

Este dibujo produce el mas bonito efecto cuando está hecho. Empleando un cañamazo grueso puede servir para asiento de salon ó para almohada de canapé.

Nuestro dibujo es la cuarta parte del bordado.

Nº 11. Modelos de confecciones, cuerpos y sombreros.

En la última página de este número (grabado Nº 11) damos una coleccion de modelos de confecciones de muselina, de cuerpos blancos, cuellos y mangas y sombreros, cuya descripcion es la siguiente :

Nº 1. Cuerpo de muselina, abierto por delante y adornado con bullones separados con sesgos de raso, todo ello guarnecido de encaje.

Nº 2. Sombrero de paja de arroz, de forma chata, guarnecido con una puntilla de encaje, y adornado con plumas blancas rizadas y lazos de cinta de raso.

Nº 3. Cuerpo de muselina formando corselete por delante y por detrás, y adornado con entredos y encaje; cuello marinero liso.

Nº 4. Sombrero para baños de mar, de muselina plegada, guarnecido con rizados menudos, y adornado por delante con gruesas flores y follaje.

Nº 5. Cuerpo de muselina plegada, escotado en forma cuadrada, con un abullonado guarnecido de puntilla de encaje. Faldeta recogida á cada lado con un lazo de seda. Cinturon-abanico, adornado con entredos de guipure, y mangas cortas y abullonadas con volantitos de encaje. Camiseta alta de tul bordado.

Nº 6. Cuello blanco bordado, guarnecido de encaje; cuerpo de fichu para vestido abierto, adornado de entredos.

Nº 7. Sobretodo de muselina punteado para traje de vestir: el alto del cuerpo está abullonado y adornado de sesgos de raso, con volante de encaje figurando una esclavina cuadrada; lo restante del cuerpo es liso, así como el delantero de la falda. Por detrás hay una doble falda, recogida á cada lado con lazos de raso y orlada con un volante de encaje. Manga de codo, guarnecida con volantitos derechos en la muñeca.

Nº 8. Sobretodo de muselina para traje de interior, adornado con ruches de raso y puntilla de

Sombrero *Montpensier*.

guipure; este sobretodo queda abierto sobre los lados y recogido por detrás con un entredos bordado.

Variedades.

Estos dias han atravesado Paris — viniendo de Londres y trasladándose á Homburgo — los marqueses de Caux, ó lo que es igual, Adelina Patti y su marido. — Algunas tardes se les ha visto en el Bosque de Boulogne, en carruaje abierto y en la mayor intimidad, habiendo venido esto á desmentir las voces que corrian acerca del divorcio de la célebre cantante.

Es de celebrar que todo haya sido un *canard*, pues nadie mas digna que la Patti de ser feliz. Bue-



Nº 8. Dos trajes de paseo.



Nº 9. Dos trajes de excursiones.

na, virtuosa, honesta, nunca la calumnia se atrevió á clavar en ella su venenoso diente.

Ignoramos si se ha casado enamorada de su marido; ignoramos si le han seducido los timbres nobilísimos de este ó su pericia como *directora de cotillones*; pero lo cierto es que le demuestra un afecto tiernísimo, y que en su serena frente no se advierte ni la mas ligera nube.

Adelina Patti conserva aquella gracia infantil que ha sido siempre su principal encanto, y á la edad de veinte y seis años, sigue representando solo quince.

Sin embargo, se ha redondeado un poco: no tiene la esbeltez de hace tres ó cuatro años, aunque esto ha sido á *son avantage*, pues antes era una niña graciosa, y ahora es una mujer verdaderamente bella.

¿Cómo no serlo cuando todo le sonríe, cuando tiene todavía delante de sí un grande, un inmenso porvenir, cuando la Europa se la disputa, cuando los monarcas la colman de obsequios, cuando los pueblos la dedican magnificas ovaciones, no solo en los teatros, sino hasta en las calles? Ultimamente se ha podido leer en los periódicos la de que fué objeto la semana pasada en el famoso *restaurant de la Terrasse*, en Saint-Germain. Desde aquel hasta que tomó el coche, la multitud la siguió gritando: ¡*Viva la Patti!* Nadie empero, dijo ¡*Viva la marquesa de Caux!*

**

La literatura y el teatro arrastran en Paris una vida oscura y pobre en medio de los rigores de la estación. Sin embargo, si los teatros callan, especialmente los líricos, su repertorio y sus eminentes artistas brillan en el extranjero, en Londres y en Baden, en Bruselas y en Venecia, en Viena y en Berlin. *Mignon* y *Hamlet*, de Ambrosio Thomas; *Fausto* y *Romeo y Julieta*, de Gounod, y la colección de las obras bufas de Offenbach, se oyen y aplauden actualmente en Alemania é Inglaterra, y la música francesa no tardará en reinar á orillas del Nawa. *Mignon* y *Hamlet* se cantarán en el invierno próximo en el teatro de San Petersburgo, y el general Guedeonoff, superintendente de las diversiones del czar, se ha puesto ya de acuerdo con la diva Patti para la interpretación de estas dos obras.

**

Los norte-americanos han celebrado con un concierto monstruo la reconstitucion de la Union. Han sido menester unos dos años para levantar el edi-

ficio en que debía verificarse y construir sus gradierias, y llevar á feliz término esa obra grandiosa y eminentemente nacional.

El concierto de que se trata se ha verificado en Boston ante un inmenso gentío compuesto de personas pertenecientes á todos los pueblos de la comarca.

A pesar de lo muy espacioso del local, de una capacidad doble de la que solian tener los antiguos circos romanos, mas de cien mil personas no han podido proporcionarse billetes de entrada. Los sesenta mil asientos en que se hallaba dividido el local del concierto, fueron solicitados de antemano en su mayor parte, de modo que el precio del bi-

las campanas de la ciudad, las ponía en movimiento, contribuyendo el sonido de las mismas á aumentar la armonía del canto entonado por diez mil voces.

Pero hay mas. El director de orquesta tenia á sus órdenes una batería de artillería compuesta de cañones de varios calibres.

Cuando las diez mil voces entonaron el *Himno á la paz*, escrito para esta gran solemnidad, y los cañones verificaron un disparo, todos los corazones se sintieron conmovidos como por un fluido eléctrico, y estrepitosos y frenéticos aplausos interrumpieron y llegaron hasta á dominar el estruendo de las piezas de artillería.

Mme. Pampa Rosa, cantó el *Ave Maria* de Gounod, y era tan excelente la disposición acústica del salon, que era de forma elíptica, que no se perdió ni una sola nota, y paranguna de las 60,000 personas allí reunidas pasó desapercibida la mas mínima inflexion de la voz de la cantatriz.

El violinista Bull alcanzó un gran triunfo en ese concierto.

El último día al coro de 10,000 personas se añadieron 8,000 voces de niños.

**

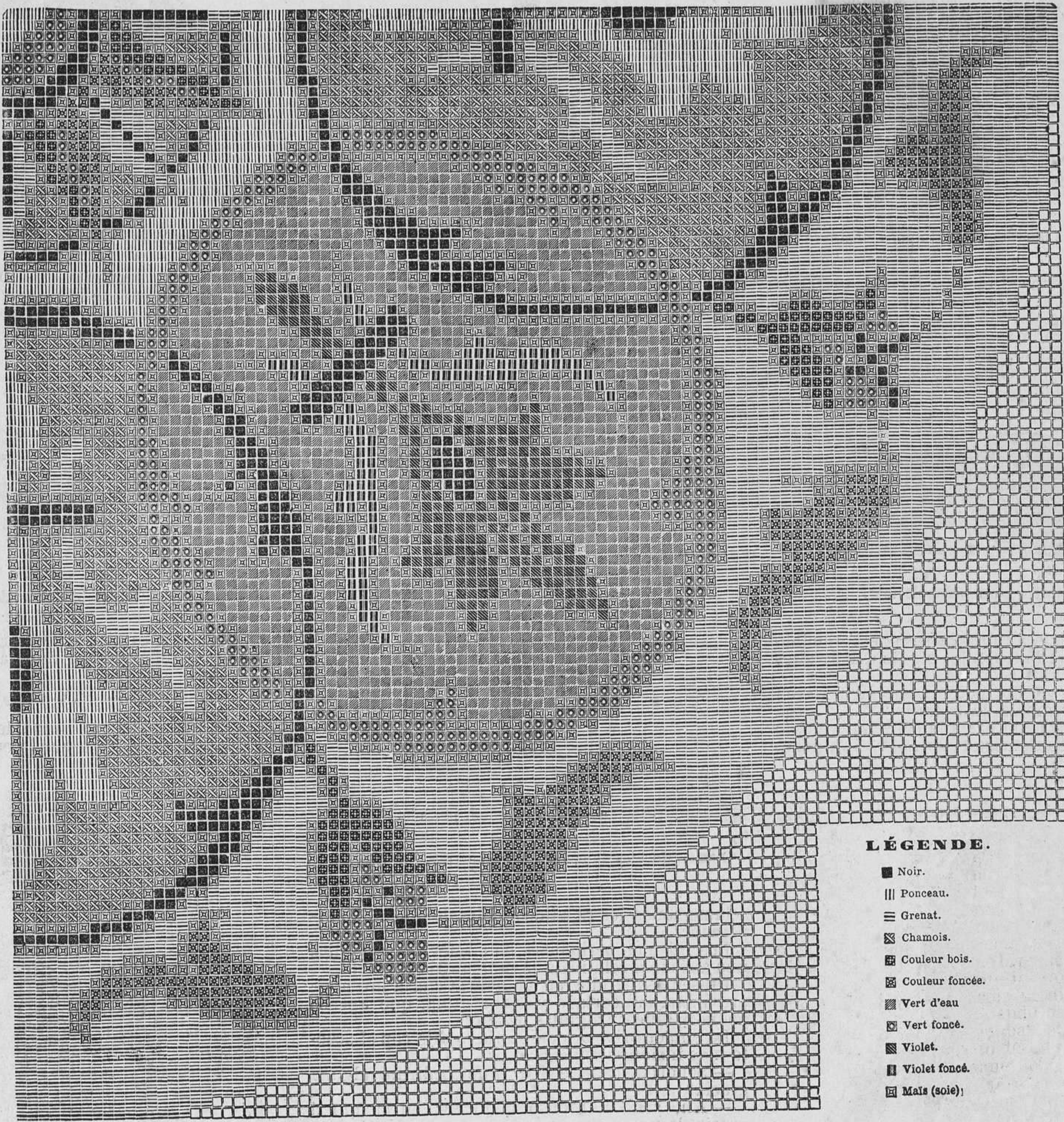
Se insiste en anunciar la partida definitiva del principe de Metternich y de su esposa, y de su reemplazo por este ó aquel personaje, y esta noticia ha llenado de consternacion á los gaceticillos. De algunos años á esta parte los periódicos algo ligeros citaban, viniera ó no á cuento, los trajes, las recepciones y las ingeniosas ocurrencias de la princesa. Su intimidad con modistas y tenderos formaban el texto de infinitas anécdotas. Y en medio de esta vida de locura y agitación, se hablaba de sus virtudes yella.

se complacia en ser objeto de la curiosidad pública.

¡Y una señora tan elegante, tan graciosa y tan espléndida ha de partir! No es posible; su partida seria la muerte de los salones.

En compensacion de esta dolorosa noticia se ha dicho que el principe de Reuss será nombrado embajador de Paris, y que la princesa de Reuss ha encargado á la modista de mas fama un número considerable de vestidos y manteletas. La noticia es consoladora, pero adolece de un pequeño defecto, y es el de que no hay tal princesa, porque el principe de Reuss es soltero. ¡Hé aquí como se escribe la historia!

**



Nº 10. Tapicería para banquillo de piano.

■ Negro. ||| Punzó. ≡ Granate. ⊗ Gamuza. ⊕ Avellana. ⊞ Color oscuro. ⊟ Verde mar. ⊠ Verde oscuro. ⊡ Violeta. ⊢ Violeta oscuro. ⊣ Maiz (seda.)

LÉGENDE.

- Noir.
- ||| Ponceau.
- ≡ Grenat.
- ⊗ Chamois.
- ⊕ Couleur bois.
- ⊞ Couleur foncée.
- ⊟ Vert d'eau.
- ⊠ Vert foncé.
- ⊡ Violet.
- ⊢ Violet foncé.
- ⊣ Maiz (soie).

llete que era de dos duros llegó á veinte y cinco duros.

Este festival, único en la historia del mundo, ha estado bajo la direccion del Conservatorio de Nueva York.

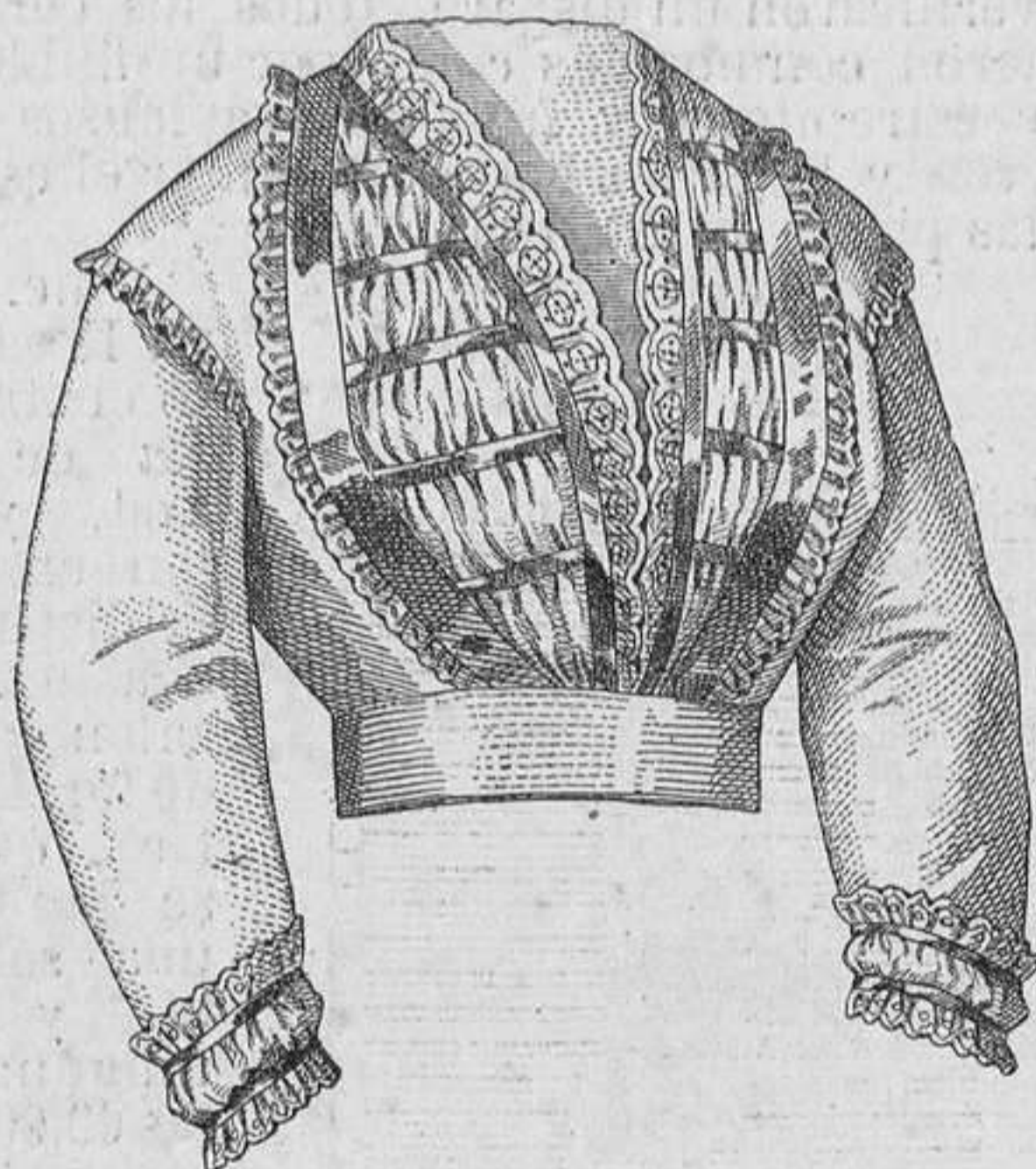
Para formarse una idea de ese concierto, basta consignar el número de los artistas que en él han tomado parte y hacer mencion de las originales innovaciones en él practicadas.

Los coros se componian de 10,000 personas y la orquesta de 1,094 músicos.

Además de esta gran masa vocal é instrumental, habia para el acompañamiento de los coros cien martillos y ayunques, que produjeron muy buen efecto manejados por los bomberos de Nueva York.

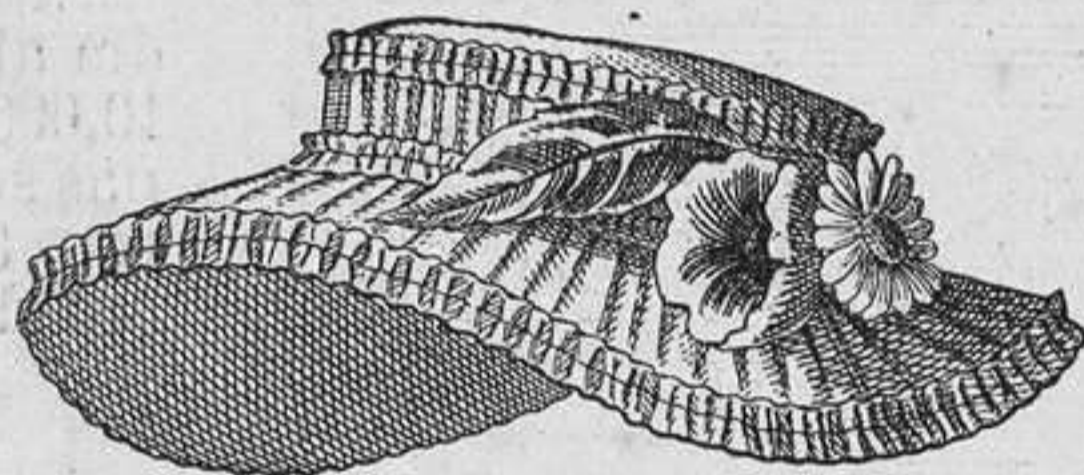
Un aparato eléctrico, en comunicacion con todas

El *Figaro* dice que es positivo que la emperatriz no irá á Egipto, y el *Gaulois* por su parte da pormenores particulares que confirmarian esta noticia si no probasen la extremada facilidad con que se acogen rumores inverosímiles. En efecto, ver un indicio de que S. M. ha renunciado á su visita al istmo de Suez en la circunstancia de haberse se-



Nº 1. Cuerpo de muselina, abierto por delante.

parado del tren imperial el wagon en que estaban los equipajes para el viaje á Oriente, es ignorar ó querer ignorar que el viaje de la emperatriz debe limitarse, por ahora, á la isla de Córcega y que Su Majestad á su regreso, ha de pasar á lo menos quince dias en Fontainebleau antes de embarcarse para Constantinopla.



Nº 4. Sombrero para baños de mar.

Con efecto, el viaje á Córcega se ha emprendido ya y los diarios del 25 traen los siguientes detalles sobre su recepcion en Lion:

«La emperatriz y el príncipe imperial llegaron á Lion á las seis y media de la tarde. En la larga carrera desde la estacion hasta la catedral, y desde esta hasta las Casas Consistoriales, el recibimiento



Nº 7. Sobretodo de muselina, para traje de vestir.



Nº 2. Sombrero de paja.

fué de los mas cordiales y simpáticos. Toda la poblacion de Lion y de las cercanías acudió espontáneamente á saludar á S. M., y en tanto que la emperatriz y el príncipe imperial recibian al Consejo general y á las autoridades, la inmensa multitud que habia en la plaza de Palacio aclamaba á la emperatriz y su hijo, mezclando en estas entusiastas



Nº 5. Cuerpo de muselina, plegado.

Nº 11. Modelos de confecciones, cuerpos y sombreros.

aclamaciones los repetidos gritos de ¡Viva el emperador!»

Los mismos periódicos han referido estos dias una anecdota relativa á la emperatriz Eugenia.

Presentóse á ella en audiencia cierta joven de provincia, tan cortada y tan trémula, que apenas podia balbucear algunas palabras.

La emperatriz para animarla la dijo con el acento mas insinuante y cariñoso:

— Señorita, ¿tiene Vd. que pedirme alguna gracia?

— Ah, señora, repuso la jóven; en cuanto á gracia, la única que yo pediría es la de V. M.

El cumplido es oportuno y delicado, sobre todo en boca de una aprendiz de cortesana.

PENSAMIENTOS. — En nuestro tiempo van de pareja el menguar del estoicismo como el medrar del egoismo: aquel cubre de hielo sus tesoros y sus gérmenes; pero este es el mismísimo hielo. Asimismo, en lo físico, van disminuyendo las montañas y creciendo los ventisqueros.

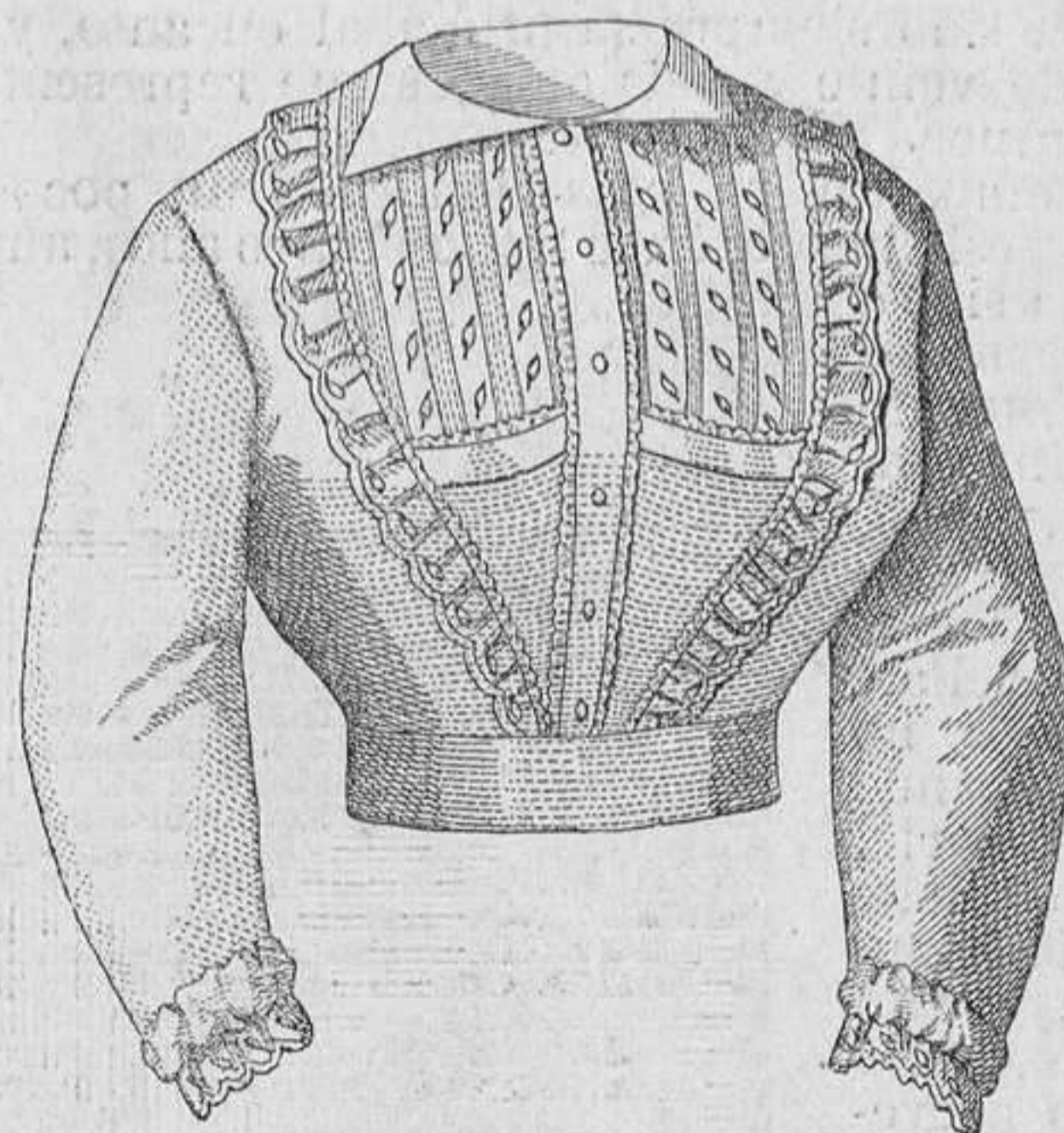
J. P. RICHTER.

¿Acaso no puedes considerar el destino como una resolución? por ejemplo, la prision como el estado de un hombre que no sale de su casa; el destierro como un viaje; una sociedad pesada y fastidiosa como un gabinete de figuras de cera; la lluvia como

un baño de chorro; el mal tiempo como un clima á tu gusto; y el hambre como una dieta saludable?

STERNE.

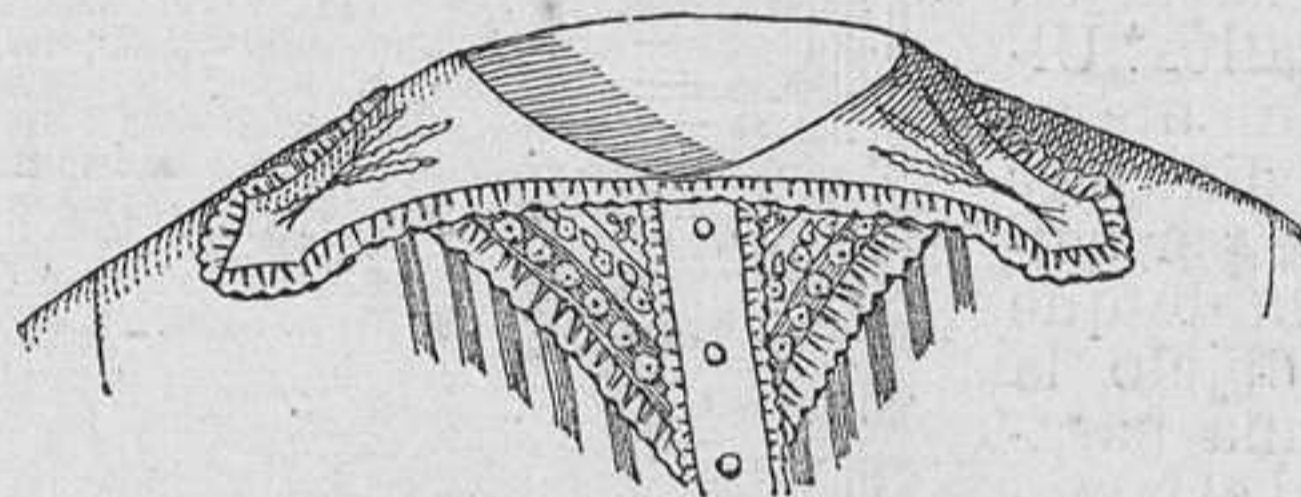
Las circunstancias son las que dan á conocer á los hombres. Así pues, cuando te sobrevenga al-



Nº 3. Cuerpo de muselina, formando corselete.

guna desgracia, recuerda que Dios, como dueño que es del gimnasio, te hace llegar á las manos como un robusto atleta. — ¿Pero, para qué? preguntarás. — Para que salgas vencedor en los juegos olímpicos: y esto no se consigue sin sudor.

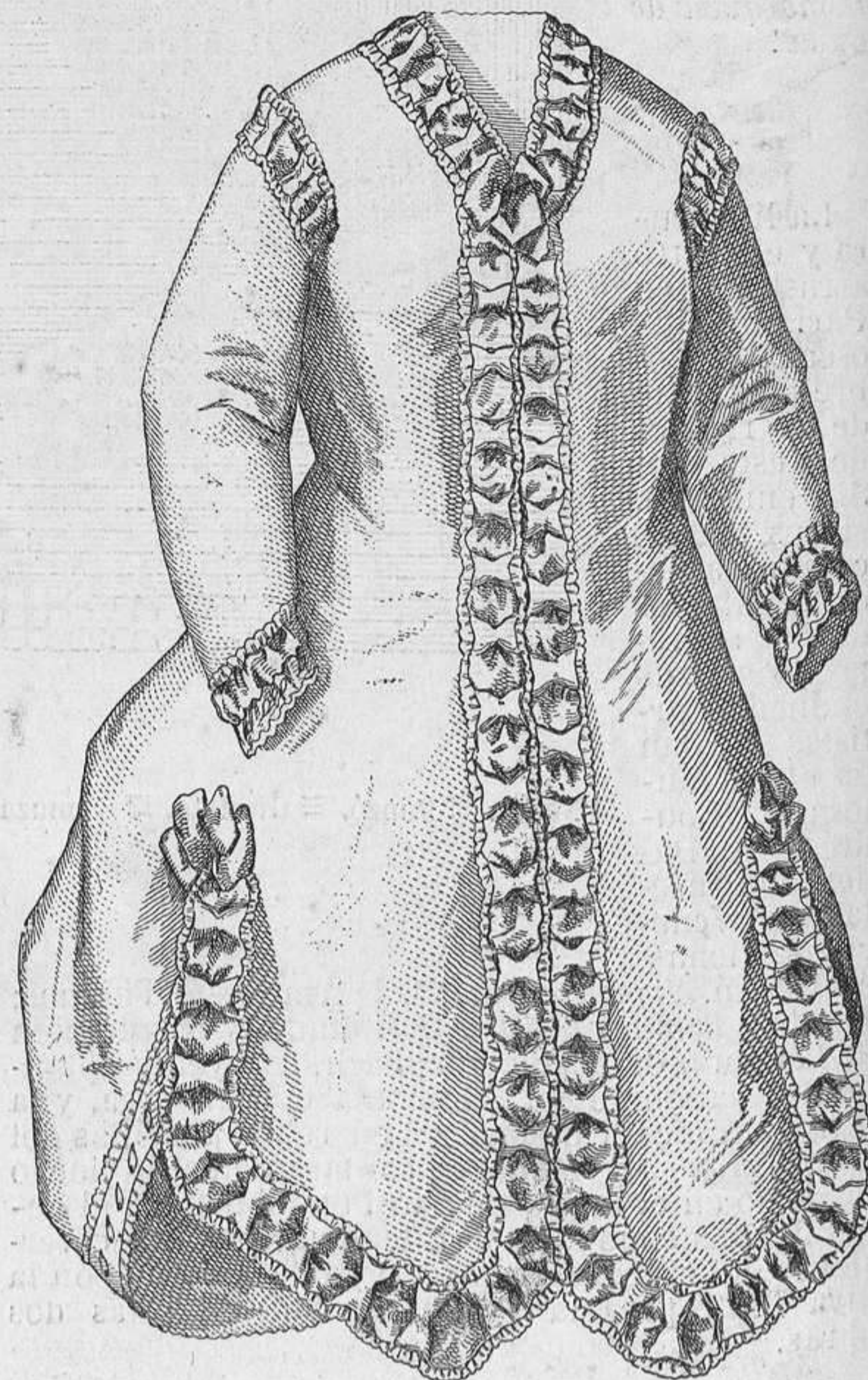
EPICTETO.



Nº 6. Cuello blanco bordado.

La conciencia es un espejo donde rara vez el alma se ve reproducida con ventaja.

Empleamos la primera mitad de nuestra vida en crearnos ilusiones y la segunda en destruirlas.



Nº 8. Sobretodo de muselina, para traje de interior.